



Un soldador, durante unas prácticas. NACHO GARCÍA

to (Info) de Murcia. Los envíos no suponen ni el 0,01% del total, lo que deja a India en la posición número 30 en el ranking de destinos de las exportaciones regionales. La ruta más común es la marítima, empleada para mover la mayoría de las 137.787 toneladas transportadas en 2024, aunque será bastante menor en 2025 (85.057 toneladas solo hasta octubre). Murcia es la octava provincia con más presencia en el mercado indio.

El país asiático demanda combustible, productos químicos, piezas metálicas, maquinaria para trabajar la madera, grasas y aceites de las empresas murcianas. Por contra, los principales productos importados por Murcia desde India fueron ingredientes y aditivos (especies) para la alimentación, productos químicos y defensa y seguridad militar. Tanto el Info como la Cámara de Comercio ya han organizado varias misiones comerciales a India para ampliar el mercado común.

La alimentación, al margen

Los productos alimenticios se quedarán, en un principio, al margen del tratado de libre comercio. El capítulo agrícola ha sido para Bruselas la bestia negra de las negociaciones con el bloque de Mercosur, donde las presiones del sector agrario y de algunos partidos políticos obligaron a establecer una serie de salvaguardas para paralizar el acuerdo si la exportación desde América del Sur provoca una caída de precios en Europa.

Sin embargo, sí que estará previsiblemente dentro del pacto comercial una rebaja de aran-

El país asiático demanda combustible, productos químicos o piezas metálicas de las empresas murcianas

El bodeguero Ángel Gil: «La India podría cubrir la bajada en EE UU; necesitamos alternativas al mercado americano»

celes a determinados productos agroalimentarios, en concreto los vinos y bebidas espirituosas europeas, que pagan un 150% de tasas de entrada a India. «Es un mercado objetivo para nosotros», comenta Ángel Gil, presidente de la Asociación de Empresarios del Vino de la Región de Murcia (Asevin), «por poner un ejemplo, una botella de vino que sale de la Región con un precio de dos euros, allí el consumidor la paga a 11 o 12 euros». Gil ve posibilidades de ensanchar el mercado asiático si se reducen los impuestos comerciales, al igual que buscarán ganar mercado en Brasil tras Mercosur. «La India podría cubrir la bajada en EE UU», dice.

«Necesitamos alternativas al mercado americano; aunque India tenga una parte de la población musulmana, es un mercado enorme», remarca el bodeguero, que cree que una mala negociación internacional de la UE sobre la cuestión agrícola «puede hacer mucho daño» a las empresas murcianas.

La nueva era de la «bancarrota hídrica global» llama a cambiar de táctica en los acuíferos del Segura

Un informe de la ONU alerta de «daños irreversibles que dejan muchas cuencas sin posibilidad de recuperación»

ALBERTO SÁNCHEZ

MURCIA. El mundo ha entrado en la era de la «bancarrota hídrica global» por las «pérdidas irreversibles» de reservas de agua y la «incapacidad para recuperar los niveles históricos». Esta es la alerta que lanzó esta semana el Instituto de Agua, Medio Ambiente y Salud de la Universidad de las Naciones Unidas en un informe que advierte de que conceptos como 'estrés hídrico' y 'crisis hídrica' ya no reflejan la realidad actual. El punto de no retorno ha sido traspasado por muchas sociedades que «no solo han gastado en exceso» los volúmenes anuales de agua provenientes de ríos, embalses o acuíferos, sino que también han agotado sus «ahorros a largo plazo».

La humanidad ha perdido en 50 años aproximadamente 410 millones de hectáreas de humedales naturales, casi la superficie de la Unión Europea. Alrededor del 70% de los principales acuíferos del mundo presentan descensos a largo plazo, con «daños irreversibles que dejan muchas cuencas sin posibilidad de recuperación». Al respecto, el hidrogeólogo José Luis García Aróstegui, científico titular del Instituto Geológico y Minero de España (IGME-CSIC) y profesor de la Universidad de Murcia, avisa de que esa situación de sobreexplotación de las aguas subterráneas

«es perfectamente aplicable» a la cuenca del Segura.

El agotamiento de los acuíferos en el Sureste peninsular, «donde se han vaciado hasta 15 kilómetros cúbicos» de agua, se suma también a la contaminación por nitratos de origen agrario de estos recursos en el subsuelo. «Al final, se están sacando unas reservas de agua muy por encima de los recursos que tienen los sistemas», explica el científico.

Prórrogas

La Directiva Marco del Agua fijó dos prórrogas a partir de 2015 para recuperar el buen estado de los acuíferos en España. El próximo año es la fecha límite, «pero está claro que esto no se va a poder recuperar» para entonces, «es imposible», matiza Aróstegui, quien cree que ahora toca plantear una forma distinta de abordar el problema para un momento «poscrisis». Un «agotamiento planificado» en el que quede claro cómo se van a gestionar los acuíferos, cuál es el nivel real de recarga natural, para cuántos años habría reservas y qué se hará cuando ya no haya volúmenes que extraer.

«Quizá sea más preocupante el deterioro cualitativo o químico, porque un acuífero contaminado difícilmente es recuperable; no hay muchas experiencias de recuperación de acuíferos contamina-

Aróstegui: «Quizá sea más preocupante el deterioro químico, porque un acuífero contaminado difícilmente es reversible»

dos por nitratos» a pesar del gran coste económico que supone intentar su recuperación.

Nuevo paradigma

Casos como la degradación de la masa subterránea del Campo de Cartagena o la sobreexplotación del Ascoy-Sopalmo dan muestra del problema en el Segura, donde el 60% de los acuíferos no están en buen estado ecológico. El hidrogeólogo llama a cambiar de paradigma para empezar a pensar en una «adaptación» a un problema irremediable.

Ana Allende, investigadora del Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura (Cebas-CSIC), señala, por su parte, que «la principal implicación para Europa es que no puede seguir abordando la escasez únicamente mediante mejoras de eficiencia, reutilización o nuevas infraestructuras, sin una revisión profunda de la demanda, los usos del suelo y los modelos productivos». La científica remarca del informe que, ante esos impactos irreversibles, «la gestión del agua debe orientarse a prevenir más daños, redistribuir riesgos y costes de forma justa y adaptar los sistemas socioeconómicos a una disponibilidad de agua estructuralmente menor».

El director del instituto asociado a la ONU, Kaveh Madani, incidió durante la presentación del estudio en que «millones de agricultores intentan cultivar más alimentos a partir de fuentes de agua cada vez más escasas, contaminadas o en vías de desaparición», y advirtió de que, «sin una transición rápida hacia una agricultura inteligente, la bancarrota hídrica se extenderá rápidamente».



Suelo agrietado en el desierto de Mahoya, en Abanilla. GUILLERMO CARRIÓN / AGM